

LIBERTAD, LOCURA Y DETERMINACIÓN EN LA OBRA DE JACQUES LACAN. LAS CONSECUENCIAS CLÍNICAS DE SU ARTICULACIÓN, USOS Y REFERENCIAS.

Lic. Mariano Acciardi

Investigador Cat. 4 - JTP Investigación Cat. Psicopatología II: UBACyT 2012-2014 - Colaborador Docente Carrera Especialización con Orientación Psicoanalítica y de la Maestría en Psicoanálisis - Facultad de Psicología -UBA

Email: mariano@acciardi.com.ar

En el seno de nuestra investigación UBACyT 2012-2014: "La libertad en psicoanálisis. Su incidencia en la concepción de sujeto y la causalidad en la obra de J. Lacan. Consecuencias clínicas y éticas", dirigido por P. Muñoz nos encontramos indagando los diversos modos en que la "libertad" es utilizada en diversos momentos. En el presente trabajo retomamos a la libertad en relación con otro término que hemos indagado en investigaciones anteriores: La Locura. Dos coincidencias acercan ambos términos, la primera la coexistencia clínica de ciertos fenómenos y la segunda que en ambos casos Lacan no termina de establecer un concepto, sino que los toma como referencias en diferentes partes de su obra y no siempre con el mismo sentido. Tempranamente en el seminario de Las Psicosis encontramos a la locura casi en el sentido vulgar, asociándola a las psicosis, sin embargo, a pesar que esta asociación persiste a lo largo de todo ese seminario, a partir del trabajo realizado en nuestra investigación anterior (P601 (2008-2010): La locura en la obra de Lacan: articulaciones con las nociones de cuerpo, manía y sexuación) concluimos que el término locura está mucho más asociado a una fenomenología clínica que a una estructura subjetiva, pudiendo encontrarse momentos de locura tanto en las neurosis como en las psicosis. En términos hegelianos, la autoconciencia ha retornado a su refugio más íntimo, a la intuición de la igualdad consigo mismo donde el yo es toda esencialidad y toda existencia. Es la absoluta autoconciencia en la que se hunde toda conciencia. Su conciencia es solamente saber de sí. A esta autoconciencia absoluta le falta la fuerza de la enajenación, de convertirse en cosa y soportar el ser. Este mundo creado es su discurso que ha escuchado de modo inmediato y del que solamente retorna a ella el eco. Vive en la angustia de manchar la gloria de su interior con la acción y la existencia.

El paradigma clínico de esta forma de locura es la Histeria, en su loco momento de desconocimiento del otro y el mundo, ostentando su belleza y su pureza como paradójicamente única y universal, resistiendo obstinadamente a la mínima intromisión en el orden de la realidad. Posición esta distinta de la "Ley del Corazón", - aunque en su nombre se realice su reivindicación-, cercano al Orden Universal Shreberiano, es la Ley del corazón que origina en nombre de esta razón universal indiscutible el contenido de su delirio de persecución respecto de aquellos individuos degradados que se oponen al curso del mundo.

En la referencia Hegeliana que realiza Lacan respecto de este término la "locura" a partir de la cual Lacan nos remite a Hegel, corresponde a ciertos momentos particulares de "inmediatez" en los que la mediación de la otra autoconciencia y las cosas del mundo queda olvidada o desconocida. "Inmediatez" y "Falta de intervención de lo Otro" aproximan a las tres figuras hegelianas de la locura. Hay algo del orden de una identificación tan particular que desconoce la mediación simbólica del Otro. Cuando hablamos de mediación simbólica, nos referimos al orden de determinación simbólica en lo que refiere al sujeto que compete al psicoanálisis. Este desconocimiento del orden de determinación que implica la subversión lacaniana del sujeto, es lo que puede ser

representado también con el término libertad. En el escrito “Acerca de la causalidad psíquica”; en donde su concepción de locura se encuentra bajo la plena influencia hegelina, Lacan afirma:

Porque el riesgo de la locura se mide por el atractivo mismo de las identificaciones en las que el hombre compromete a la vez su verdad y su ser.

Lejos, pues, de ser la locura el hecho contingente de las fragilidades de su organismo, es la permanente virtualidad de una grieta abierta en su esencia.

Lejos de ser "un insulto" para la libertad, es su más fiel compañera; sigue como una sombra su movimiento

Y al ser del hombre no solo no se lo puede comprender sin la locura, sino que ni aun sería el ser del hombre si no llevara en sí la locura como límite de su libertad..(Lacan J. (1946/1975) Pag. 148)ⁱ

Claramente a partir de esta referencia, Locura, determinación y libertad tienen relación en lo que respecta a lo simbólico y el modo en que el psicoanálisis conceptualiza la constitución del sujeto. Es por ello que algo del orden de la imposibilidad asocian libertad y determinación en la constitución subjetiva. Es respecto de esta paradójica relación que se rastrean algunos usos de estas relaciones que han realizado autores clásicos y medievales que pueden tener una estructura similar a la problemática que dicha relación plantea en el seno del psicoanálisis lacaniano. Es en el medioevo en donde asistimos a la máxima tensión filosófico-religiosa entre estos dos términos. A título informativo mencionamos algunas cuestiones respecto del modo en que la antigüedad clásica planteaba las relaciones entre causalidad y determinación -el concepto de libertad solo se pone primer plano en esta tensión a partir de la Edad Media-. El origen de la cuestión de la causa en la cultura occidental no puede sino remitirse a los antiguos. La concepción más acabada de la misma ha sido Aristóteles con su planteo de las cuatro causas, retomadas por Lacan en varias oportunidades para su uso y servicio. Todo el movimiento y la transformación del mundo, en la Cosmología aristotélica, debe remitirse a la existencia de un principio “Fuera-del-Tiempo”, en la medida en que pueda ser la causa última eficiente de todo lo que existe. En la división del mundo entre lo supra-lunar y lo infra-lunar, Aristóteles limita la existencia de cambio, movimiento o transformación únicamente al mundo infra-lunar, mundo de los hombres y del tiempo. El gran problema para los medievales ha sido conciliar la Autoridad (Aristóteles) con los datos de la revelación cristiana respecto de la creación y la existencia de Dios entre los hombres. Es en el seno de este debate en donde se puede encontrar la mayor riqueza en los modos en que se plantean las relaciones entre un Dios cuya omni-ciencia tiene el carácter de determinación absoluta, pero que debe ser compatible con el planteo del libero arbitrio también profesado por la revelación. Este planteo de omni-ciencia es lo que da cuenta esencialmente de la determinación del mundo humano, su causalidad eficiente, cuya afirmación incondicional ha dado lugar a las tradiciones fatalistas antiguas retomadas fuertemente por algunas tradiciones medievales cristianas. Partimos entonces de entender libero arbitrio y pre-ciencia/omni-ciencia como dos nombres cristianos para la libertad y la determinación. Estas relaciones constituyen un quiasma esencial ubicable en la fuente de todas las religiones monoteístas (Michon, 2004, 10). Es dable realizar la salvedad que existe una distinción esencial entre el sujeto al que puede referirse la tradición cristiana y el sujeto tal como ha sido definido por Lacan como el que compete al psicoanálisis. Fundamentalmente se destaca que el sujeto del psicoanálisis, independientemente de los modos en que se ha transformado, nunca puede ser planteado, ni en Freud ni en Lacan, como agente absoluto de sus actos. Las diferencias

existentes entre las conceptualizaciones psicoanalíticas y las de la religión, específicamente cristiana, no impiden que podamos recorrer sucintamente la tradición cristiana dando cuenta de las dificultades explicativas que tal paradoja genera. Para ello se considera que toda esta cuestión, puede denominarse uno de aquellos raros CQR –en el sentido que les da el historiador Robin George Collingwood (2002)–, de redes de enunciados efectivamente sostenidos en contextos y épocas que pueden no tener gran cosa en común pero que cercan recorridos, interrogantes, sentencias formalmente cercanas. Uno de los temas -heredado de la antigüedad- de este exaltado debate es precisamente de que manera concebir a la omni-ciencia, como un atributo de la Divinidad compatible con el libero arbitrio, también atribuido a la misma por la revelación. El segundo problema es cómo compatibilizar la omni-ciencia de la divinidad con el libero-arbitrio de los hombres. La primer problemática (omni-ciencia y libero-arbitrio en la Divinidad), es una consecuencia directa del hecho de bajar a Dios a circular entre los hombres y con poder de intervención en el tiempo del mundo. Al bajar a Dios al mundo temporal, esta omni-ciencia necesariamente implica, al menos parcialmente, una pre-ciencia en donde Dios sabría de antemano todo lo que va a suceder en el mundo creado. Esto lleva al segundo problema que es la paradójica oposición al libero arbitrio profesado también como atributo de los hombres. La revelación y la posterior conceptualización de la trinidad por Agustín, indican que la divinidad a dotado con parte de sus atributos al hombre, su mejor creación. ¿Como hacer compatible ese libero arbitrio con la pre-ciencia en donde estarían incluidos no solo el conocimiento completo del mundo sino también de los actos de los hombres de todos los tiempos? El ejemplo bíblico de la renegación de Pedro constituye la escenificación en la cual se pone en juego tal paradoja. (Michon, 2004,7). En esta tensión desde la perspectiva de la historia del cristianismo, existen al menos dos posiciones contradictorias, una que puede circunscribirse esencialmente a los Padres Griegos y la otra a la de los Padres Latinos, concepción que hasta la modernidad ha sido la preponderante en el mundo cristiano. Los padres griegos, Atanasio de Alejandría, Basilio el Grande, Gregorio Nacianceno no negaban la pre-ciencia, pero se comportaban como si la determinación absoluta que implica de acuerdo a la revelación no existiese. Ellos ponían esencialmente el acento en la libertad, dejando en un segundo plano la dureza de la predestinación. Estas ideas dieron lugar más tarde a lo que se conoce como la concepción de Dios Abierto (Michon, 2004,18). En el otro extremo, en la tradición iniciada por los Padres Latinos con Agustín a la cabeza –sin dejar de lado a los escolásticos medievales, incluso Anselmo y Abelardo– ha puesto el acento en la pre-ciencia por sobre la libertad. Esta doctrina ha sido más tardíamente bautizada como la de Dios Cerrado (Michon, 2004, 18), o también “fatalista”, como recuperación en el seno del cristianismo de las tradiciones paganas clásicas. La enorme producción de conocimiento causada por el debate que intenta reducir esta paradójica relación entre libertad y determinación, ha horadado la religión cristiana hasta el punto de producir una suerte de nuevo discurso –en el sentido lacaniano de escritura en lo real–, provocando la ruptura ejemplar de la reforma. No es un dato menor que este trabajo discursivo haya llevado a uno de los más grandes clivajes de la religión cristiana en Occidente, que es la reforma protestante. Calvino plantea la radical incompatibilidad entre pre-ciencia y libertad, afirmando la pre-ciencia y refutando la libertad.

A lo largo de la tradición cristiana más antigua, la afirmación fuerte de la pre-ciencia implica un profundo rechazo de la libertad o viceversa. En el otro polo hay autores posteriores que intentan compatibilizar estas posturas, planteando que es posible que pre-ciencia y libertad sean compatibles. De esta postura el exitoso intento de los Padres Latinos más tardíos es un hecho constatable (Boecio, Ockam, Thomas, Molina). Algunas resoluciones de esta incompatibilidad pueden abrir nuevos horizontes respecto del modo

de plantear la libertad y la determinación como compatibles, cuestión de alguna manera isomórfica al planteo psicoanalítico de la posibilidad de un acto libre en el seno de las determinaciones inconscientes.

Gran cantidad de argumentos que han desarrollado los latinos son filosóficos y solo algunos eminentemente religiosos. Se reseñan en este escrito fundamentalmente algunos de los filosóficos. El argumento de Boecio (480-524) implica una suerte de retorno a los antiguos, ya que sitúa una clara distinción entre pre-ciencia y omni-ciencia, siendo esta última una consecuencia del modo de pensar una ciencia atemporal, la imagen que utiliza para hacer comprensible tal concepción de ciencia es la del sueño, en donde de un solo trayecto es posible percibir todo el espacio y un solo golpe de mirada basta para alcanzar todo el tiempo (Michon C., 2004,94). Esta solución es tomada y precisada aún más también por Tomás. (Se hace notar en estas conceptualizaciones de lo divino algunos rasgos que resuenan al modo de plantear lo simbólico en el psicoanálisis que no son objeto de este trabajo).

El argumento boeciano-thomista remite también a otros autores que han planteado la diferencia de niveles entre Dios y la criatura, Dios es libre de predecir lo que va a pasar, pero esta no es la misma posición en la que se encuentra la criatura, para poder compatibilizar la libertad del hombre en su accionar y la pre-ciencia divina.

La línea de argumentación "ockamista" (Michon, 2004,107), es decir no solo Ockam sino los partidarios de sus argumentos, plantea en primer lugar la necesidad de separar lo que pueden considerarse "hechos duros", hechos pasados, regularidades necesarias de la naturaleza, y "hechos blandos [souples]" (Ibid, 81) dejando así un margen de libertad al hombre respecto del futuro. Su intento es separar en el mundo los hechos necesarios o pasados, de los hechos futuros acerca de los que no se puede tener ciencia alguna. Este tema es incluso retomado la modernidad bajo el nombre de los "futuros contingentes" (Descartes, Leibniz, Spinoza, etc.). Desde luego estas argumentaciones tienen sus detractores en los defensores de la incompatibilidad, como por ejemplo que la creencia divina, o incluso la existencia misma de Dios queda como dependiente de los actos libres de los hombres.

En la línea de compatibilidad entre pre-ciencia y libertad, se tomará por último un argumento recientemente reelaborado por Willam Hasker (1989). Dicho argumento plantea que la "Utilidad" debería ser uno de los atributos de la pre-ciencia Divina, sin embargo, una omni-ciencia acorde al planteo fatalista, no sería de ninguna utilidad para intervenir en el mundo. Es decir, en el mundo fatalista de la omni-ciencia absoluta no habría ninguna posibilidad de que el poder de Dios sea ejercido. Esto dejaría al poder de Dios como algo inútil, así como también su pre-ciencia de los eventos venideros. Hasker plantea que en la medida en que una parte de su omni-conocimiento del mundo sea olvidado por propia voluntad, es que la misma sería útil a su actuar. O sea que para ser operativo, Dios debe tener la voluntad de olvidar.

Para resumir aquí lo que nos atañe de estas reflexiones, desde la antigüedad clásica hasta el medioevo, este último argumento nos enfrenta con la necesidad lógica de plantear un Otro Divino en falta para hacer compatible su conocimiento y con la posibilidad de actuar libremente, sea Dios, sean los hombres. Sea un otro que olvida una parte de su conocimiento, o un otro incapaz de capturar en el conocimiento algo del orden de las contingencias de lo real, estas largas reflexiones filosóficas han sido llevadas a plantear una falla, una falta del saber, para hacer compatible omni-ciencia y libertad.

Estos modos de plantear las relaciones entre determinación y libertad nos colocan en el marco de la causalidad puesta en juego en los actos de los hombres. Tal como

mencionamos en otros trabajos, estas cuestiones ponen sobre el tapete la cuestión de la causalidad del sujeto en el psicoanálisis. Se sitúan a continuación dos referencias, situadas en el seminario XI (1963-64), que no hacen sino redoblar las paradojas entre libertad y determinación en lo que una lectura superficial parecería constituir una contradicción de difícil resolución. Lacan da cuenta de la libertad respecto de la causación del sujeto mediante las operaciones lógicas de Alienación y Separación. La primera de ellas es la de la clase 17, en donde la función de la libertad de que se trata es de la liberación del efecto afanisiáco que produce el advenimiento del significante binario operante en la operación lógica de la separación (binarismo que da cuenta de una simultaneidad lógica de tal operación). De esta desaparición del sujeto como consecuencia de este S2 es de lo que el sujeto debe liberarse como consecuencia de la operación analítica. Vemos entonces aquí la libertad articulada a esta operación de separación esencial a la constitución del sujeto deseante. Parecemos comprender y todo de manera muy clara, simpleza de comprensión que estalla al oponer esta referencia a otra, del capítulo 19. Allí tranquilamente Lacan nos indica que no puede manejar la relación de alienación sino haciendo intervenir al término de "libertad". En esta clase (19) la libertad parecería estar asociada a la intervención significativa sin más, que con su mortificación letal del viviente inaugura la libertad de todos los sentidos en el seno del sin-sentido que podríamos analogar a la locura. En la clase 17, sin embargo, parecería que el efecto liberador de la operación del significante binario funciona como articulación con el deseo del Otro en la constitución del sujeto deseante. Es decir tenemos dos usos diferentes del término libertad, uno que implica una operación de salvación y otro que implica una operación letal. ¿Son compatibles o incompatibles ambos usos del término libertad? Este será uno de los interrogantes que intentaremos desplegar a lo largo de esta investigación de la cual este escrito es un avance. Notaremos sin más que en las dos últimas referencias que hemos tomado nos encontramos en el seno de esta rica relación entre libertad y determinación, determinación del sujeto por el significante en un caso y por el Otro deseante en el otro.

La libertad salvadora coincide con una hiancia abierta en Otro significante expresada en el Otro deseante, y la libertad letal coincide con una incidencia significativa en que ninguna extracción o intervalo se produce, lo que implica un Otro completo. Volvemos entonces a encontrar los elementos funcionales fundamentales y articulaciones de las relaciones entre determinación y libertad que hemos señalado respecto de la antigüedad y el posterior desarrollo de la tradición cristiana que contamina ponzoñosamente aún a la modernidad. Concluimos provisionalmente planteando que las relaciones entre libertad y determinación en el psicoanálisis deben plantearse en el seno de la repetición freudiana, conceptualizada luego y esencialmente desde el Seminario de la Identificación (1961), como repetición significativa y cuya operación da cuenta de la constitución del sujeto mencionada más arriba respecto de la alienación/separación. Sorprendentemente encontramos que no es sino a partir de un Otro (Divino o no) fallado que la determinación deja lugar, se hace compatible, con un acto de libertad. Cuestiones en derredor de las cuales hemos encontrado que veinte siglos han estado cercando, llegando por caminos enteramente diversos a planteos que hasta pueden converger respecto del modo de concebir al Otro que da lugar a relaciones compatibles entre libertad y determinación.

Las relaciones entre libertad y determinación en el psicoanálisis nos remiten a la repetición freudiana, conceptualizada luego y esencialmente por Lacan en el Seminario de la Identificación (1961), como repetición significativa y cuya operación da cuenta de la constitución del sujeto planteada más arriba mediante las operaciones alienación/separación. Sorprendentemente encontramos que no es sino a partir de un

Otro (Divino o no) fallado que la determinación deja lugar, se hace compatible, con un acto de libertad. Cuestiones en derredor de las cuales hemos encontrado que veinte siglos han estado cercando, llegando por caminos enteramente diversos a planteos no tan disímiles respecto del modo de concebir al Otro que da lugar a relaciones compatibles entre libertad y determinación

Rescatemos solo un instante para concluir por el momento estas indagaciones, y casi a la manera de un paréntesis, el argumento religioso por excelencia que escondido detrás de profesar la compatibilidad entre determinación y libertad de la tradición latina, que nos acerca también a algunas otras problemáticas que estamos trabajando en nuestra investigación. Una de las cuestiones subyacentes a los desarrollos cristianos reseñados -sobre todo de los medievales-, y que aún no se ha manifestado, es la necesidad, conforme a la revelación cristiana, de la libertad de los actos humanos, lo que implica necesariamente el pecado y la responsabilidad de los propios actos, que como vemos refleja isomórficamente punto por punto los problemas que nos estamos planteando en este trabajo, para destacar su carácter de obstáculo para la comprensión de los planteos psicoanalíticos se que distancian notablemente de los cuasi religiosos o morales. La contingencia de la repetición no deja de tener relaciones con este "poco de libertad" al que nos remite la obra lacaniana y abre el interrogante de dar cuenta de cuál es el modo en el que debemos entender el carácter de la responsabilidad planteada en el seno del psicoanálisis. Una responsabilidad que siempre es atribuida y esencialmente solo puede pensarse de esta manera en el seno de la relación analítica, como forma de atribución segunda de los decires del analizante, en que un Otro barrado da lugar a la contingencia que excede y al mismo tiempo tiene relación con la determinación que lo constituye como sujeto. Punto en que la responsabilidad se distancia enormemente del modo en que vulgarmente se la entiende respecto de un agente responsable de sus actos, para considerarse como una atribución segunda que debe darse en el seno de la asociación libre que se produce en un análisis.

Bibliografía

- DOTTI, J. (1983): *Dialéctica y Derecho*, Buenos Aires, Hachete.
- DRI, R. (1996): *Fenomenología del Espíritu de Hegel, La Perspectiva Latinoamericana*, Tomo 2, Buenos Aires, Biblos.
- DRI, R. (2001): *La Utopía que Todo lo Mueve: Hermenéutica de la Religión Y El Saber Absoluto en la Fenomenología del Espíritu*, Buenos Aires, Biblos.
- DRI, R. (2002): *Racionalidad, Sujeto y Poder Irradiaciones de La Fenomenología del Espíritu*, Buenos Aires, Biblos.
- EIDELSZTEIN, A. (2008): *Las Estructuras Clínicas a partir de Lacan, Volumen 1*, Buenos Aires, Letra Viva.
- FONSEGRIVE G. (1896): "Essai sur le libre arbitre, son théorie et son histoire". Paris: Ancienne Librairie Germer Bailliere.
- FREUD, S (1896): "La herencia y la etiología de las neurosis. En *Obras completas*, Bs. As, Amorrortu Editores. Tomo III. 1980
- FREUD, S (1898): "La sexualidad en la etiología de las neurosis". En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu Editores. Tomo III. 1980
- FREUD, S (1901): "Psicopatología de la vida cotidiana". En *Obras completas*. Bs. As., Amorrortu Editores. Tomo II. 1980.
- FREUD, S (1905): "Fragmento de análisis de un caso de histeria". En *Obras completas*, Bs. As, Amorrortu Editores. Tomo VII. 1979.
- FREUD, S (1909): "A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el "Hombre de las ratas"). En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu Editores. Tomo X. 1980.
- FREUD, S (1909): "Cinco conferencias sobre Psicoanálisis". En *Obras completas*, Bs. As., Amorrortu Editores. Tomo XI. 1979.
- FREUD, S (1914): "Recordar, repetir, reelaborar". En *Obras completas*. Bs. As., Amorrortu Editores. Tomo XII. 1978.
- GILSON, E. (1998). "L'Esprit de la philosophie Médiévale". France: Libraririe Philosophique J. VRIN.
- GILSON, E. (1997). "Le thomisme". France: Libraririe Philosophique J. VRIN.
- HAIMOVICH, E y otros (2001): "Superyó y filiación. Destinos de la transmisión", Bs. As., Laborde Editor, 2001.
- HAIMOVICH, E (2012): Disertante en la Mesa "La libertad en psicoanálisis" de las Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología UBA, inédito.
- HEGEL, G. W. F. (1804): *Fenomenología del espíritu*, México, FCE, 1985.
- KOJEVE, A. (1933): *La idea de la Muerte en Hegel*, Buenos Aires, Leviatán, 1990.
- KOJEVE, A. (1987): *La Dialéctica del Amo y el Esclavo en Hegel*, Buenos Aires, Leviatán, 2006.
- KRESZES, D (1998): "Ética y Superyó". En revista "Redes de la letra" N° 8, Ediciones Legere, 1998.
- LACAN, J. (1946): "Acerca de la causalidad psíquica". En *Escritos 1*, México, Siglo XXI, 1975 (1988).
- LACAN, J. (1958/2002): "La dirección de la cura y los principios de su poder". En *Escritos 2*, México, Siglo XXI, 1975.
- LACAN, J. (1965): "La ciencia y la verdad". En *Escritos 2*, México, Siglo XXI, 1975.
- LACAN, J. (1955-56): *El Seminario. Libro 3: "Las psicosis"*, Buenos Aires, Paidós, 1995.
- LACAN, J. (1963-64): *El seminario. Libro 11: "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis"*, Bs. As., Paidós, 1995
- LACAN, J. (1975-76): *El Seminario. Libro 23: "Le sinthome"*, Bs. As., Paidós, 1996.
- LACAN, J. (1976-77): *El Seminario. Libro 24 : "L'insu que sait de l'une-bevue s'aile à mourre"*, inédito.

LACAN, J. (1967-1968): El Seminario. Libro 14: "La lógica del fantasma", inédito.

LACAN, J. (1968-1969): El Seminario. Libro 15: "El acto psicoanalítico", inédito.

MICHON C. (2004): "Prescience et liberté, Essai de théologie philosophique sur la Providence". France: Presses Universitaires de France

MUÑOZ, P. (2011): "Las locuras según Lacan. Consecuencias clínicas, éticas y psicoanalíticas"; Bs. As.; Ed. Letra Viva, 2011.

MUÑOZ, P. (2013): "Lacan con y contra Sartre. La libertad del deseo / El deseo de libertad". En Bertorello, A.; Lutereau, L.; Muñoz, P. (Comp.): Deseo y libertad. Sartre y el psicoanálisis, Buenos Aires, Letra Viva, 2013, pp. 37-52

Lacan J (1946/1975): "Acerca de la causalidad psíquica". En Escritos 1, México,
Siglo XXI